

DIARIO DE LA MARINA

EDICION DE LA TARDE

Telegramas por el cable.

SERVICIO TELEGRAFICO DEL **Diario de la Marina.** AL DIARIO DE LA MARINA. HABANA.

España

De anoche.

Madrid, Febrero 14.

EL ESTADO DE SITIO

En el bando promulgado por el general Weyler como capitán general del distrito militar de Castilla la Nueva, como consecuencia de haber sido declarada la provincia de Madrid en estado de sitio, se prohíbe la formación de grupos, insultar a las fuerzas armadas, ocasionar daños de cualquier género en los medios y vías de comunicación y dirigir excitaciones a las clases obreras.

Todos cuantos contravinieren esas disposiciones serán sometidos a consejo de guerra.

Como resultado de la proclamación del estado de sitio, la Corte y Villa de Madrid ha permanecido todo el día de ayer tranquila, sin que haya ocurrido el más ligero disturbio.

La prensa se halla sujeta a la más rigurosa censura.

Se ha prohibido la comunicación telefónica entre Madrid y las provincias.

El general Weyler amenaza con llevar ante los consejos de guerra a todos los que por cualquier medio propalen noticias sediciosas.

Durante la noche del miércoles se hicieron cien nuevas detenciones. Algunos perturbadores hicieron algunos disparos de revolver y se asegura que algunas mujeres resultaron heridas.

LOS JESUITAS.

La mayor parte de los jesuitas que se hallaban en esta Corte se han retirado a

San Martín de Valdeiglesias, en estas cercanías.

LA DOTE.

Se asegura que la dote señalada por la Reina Regente a su hija la Princesa de Asturias en la carta dotal asciende a veinte millones de francos.

LOS MOTINES EN PROVINCIAS.

Se han recibido noticias dando cuenta de nuevos disturbios ocurridos en Barcelona, Valencia y Granada.

Los alborotadores de Alicante apedregaron la Casa Ayuntamiento y el Palacio de la Diputación Provincial.

La policía intervino y los dispersó.

NOTICIAS OFICIALES.

Se sabe oficialmente que continúa la agitación en Barcelona, Valencia y Granada.

En este último punto los alborotadores apedregaron los edificios públicos que vestían calgaduras para celebrar el matrimonio de la Princesa de Asturias, viéndose la guardia civil precisada a hacer varios disparos al aire, para dispersar los grupos.

CAMBIOS

Las libras esterlinas se han cotizado hoy en la Bolsa a 34-63.

De hoy.

Madrid, Febrero 15

SUSPENSION DE UN PERIODICO

Ha sido suspendida, de orden de la autoridad, la publicación del periódico republicano "El Progreso."

LOS CONDES DE CASERTA

Han salido para Cannes los Condes de Caserta.

EL HIJO DE VALERO

Ha fallecido el conde actor dramático D. Ricardo Valero y se ha efectuado su entierro con un lucido acompañamiento.

OLAMPOAMOR

Proyéctase elevar en el Parque de Madrid la estatua de Campoamor.

EL ORDEN PÚBLICO

Se ha restablecido la tranquilidad en esta Corte.

Las noticias que se reciben de provincias también son tranquilizadoras.

DISIDENCIA

Los ministros de Instrucción Pública y de Agricultura, Industria y Comercio, señores García Alix y Sánchez Toca, no están conformes con la resolución adoptada por el Gobierno declarando la provincia de Madrid en estado de sitio.

EL MATRIMONIO

Ni una palabra que indicase falta de respeto se oyó salir de la multitud inmensa que se congregó ayer en los alrededores del Palacio Real durante la celebración del casamiento religioso, el cual estuvo muy brillante. Hubo una maravillosa exhibición de elegantísimos vestidos y joyas muy valiosas.

LA NOTA DEL DIA

De *El Cubano Libre*, de Santiago de Cuba, tomamos lo siguiente: **UN ACTO DE PIRATERIA**

FILIBUSTEROS HAITIANOS

LA HISTORIA SE REPITE. Con el asombro e indignación consiguientes nos hemos enterado de un hecho cuya exacta y fiel versión publicamos en seguida; hecho criminal y escandaloso que nos retrotrae a los buenos tiempos de la piratería antillana y que revela el grandísimo desbarajuste en que vivimos, sin seguridad ni en la tierra ni en el mar.

Fijense el Gobierno interventor y todas nuestras autoridades, las marítimas especialmente, en la siguiente relación del aludido hecho, y vean el

modo de reprimir y castigar tan enormes atentados, vergüenza de cualquier gobierno y de la civilización.

En la mañana del 26 de Enero último se presentó en las minas de Gnamá Pelegrín Fernández Rivero, natural de Pontevedra (España), quien, viniendo en un bote desde Matanzas, al pasar entre los puntos denominados "El Camarón" y "El Masío", como a catorce leguas de Cabo Cruz, observó que a una milla de la costa estaba fondeada una goleta de dos palos, pintada de negro con una faja blanca, en cuya popa se leía el nombre de "Myosotis", la cual goleta estaba tripulada por veinte y dos hombres, en su mayoría de color negro y al parecer haitianos y entre ellos uno blanco, que hacía de patrón.

Parece que, dedicados a la pesca, tenían siete botes y dos más amarrados a la popa del mismo bote, y al verles pasar, ocho de los hombres que estaban almorzando a bordo, tripularon los dos botes que se hallaban amarrados a popa y le hicieron proa a la embarcación en que él venía, haciéndole en el trayecto tirar disparos de revolver, por lo que paró los remos y esperó para ver lo que querían. Una vez que lo alcanzaron, uno de los referidos tripulantes se embarcó en el bote de Fernández y agarrándole por la aleta, a la vez que poniéndole un revolver en la frente, mandó que amarraran esta embarcación a una de las otras, y sentándose en el timón, lo llevaron a un costado de la goleta, donde lo intentaron, amenazaron y estropearon a golpes, despojándolo de cuanto tenía en el bote, que consistía en un tren completo de pesquería nuevo, útiles de cocina, viandas, víveres, ropas, \$7, 15 plata; su licencia como sargento del ejército libertador, un certificado como súbdito cubano y un nombramiento de patrón entre Cabo Cruz y la Habana, documentos todos expedidos a favor de él; dándole después para que siguiera viaje—al mismo tiempo, que en son de burla le decían "que diera parte a quien quisie-

ra, pues no tenían a las autoridades, ya fueran cubanas o americanas"—un bote en malísimo estado que tenían sobre cubierta, con el que logró desembarcar en "Paladero", desde donde continuó su viaje hasta Gnamá, a pie.

Enterado del hecho el Alcalde del mencionado barrio de Gnamá, y ratificado ante él por la víctima todo lo relatado, dió inmediatamente cuenta al Juzgado correspondiente.

Tiene razón *El Cubano Libre*: la historia se repite. Y ya en ese camino nada tendría de extraño que, retrogradando, llegásemos a aquellos tiempos felices, anteriores al descubrimiento y conquista de América, en los cuales los indios que poblaban estas islas andaban en piraguas cazándose mutuamente, para celebrar con la substanciosa carne de los prisioneros de guerra opíparos banquetes.

Por fortuna ahora los interventores tienen medios más que suficientes para contener y rechazar los ímpetus salvajes de los canibales de Haití; pero si aquellos se retirasen del todo, como a veces se anuncia, la situación no sería, ni mucho menos, tan tranquilizadora.

Bueno sería, por consiguiente, que los convencionales diesen una muestra de previsión, pensando desde luego en la manera de organizar las fuerzas navales suficientes para ponernos a cubierto de estos y otros peligros semejantes, ó caso de que esto no fuera posible, con la premura que el caso requiere, haciendo que en las relaciones internacionales de Cuba con los Estados Unidos se incluya una cláusula en virtud de la cual éstos se obliguen a tener a raya a los haitianos y a cualesquiera otros enemigos de Cuba, con lo cual no

habrían más que cumplir con el espíritu de la resolución conjunta.

Entre tanto, sería curioso averiguar lo que pensaría Pelegrín Fernández Rivero, sargento del ejército libertador y natural de Pontevedra, al verse en lance tan tremendo, después de haber luchado por la libertad de Cuba.

Los templos católicos

Algunos Ayuntamientos de los términos municipales pertenecientes a la Diócesis de la Habana, siguiendo la iniciativa del Sr. Obispo, han elevado una exposición al Ilmo. y Rldmo. Sr. Obispo Dicesano suplicándole que, en atención a las circunstancias que se han acausado en este país en el período de la guerra, y por las pérdidas que esta última ha ocasionado, se les condone por la autoridad eclesiástica el total ó parte de los réditos venidos por capellanías y oncos hasta el 31 de diciembre de 1900.

Pero, a la vez que se hace esta súplica al Sr. Obispo, se está disponiendo por el mismo Ayuntamiento de Santa Clara que ha pedido esta gracia, el que los Párrocos amillaren los edificios dedicados a templos ó Iglesias para el culto católico.

Es bien extraña la conducta de este Ayuntamiento. Con una mano pide una gracia y con la otra intenta perjudicar, de un modo inquisido ó ilegal, a la misma entidad á quien suplica. El tratado de París dejó a salvo el derecho de la Iglesia Católica sobre el particular, respetando lo establecido por el Concordato entre España y la Santa Sede; y aunque no fuere, así no cabe en ningún juicio racional que los templos de la Religión sean sometidos al amillaramiento, confundiendo con una finca industrial lo que es santuario de la fe sagrada, sosten de la solidaridad moral, base y fundamento de la sociedad.

Confiamos en que el buen sentido se impondrá a tan extraña pretensión.

NOTAS ZUCARERAS

Costo y rendimientos de un central azucarero en Puerto Rico. Según datos proporcionados al *Journal des Fabricants de Sucre de Paris*, el costo y rendimiento de un central azucarero en Puerto Rico, son como sigue:

	Pesos en oro am.
Instalación de un central, con capacidad para 10 á 11 mil tons. de azúcar, y montado con aparatos para una extracción de 10 á 11 p. 1/2	500 000
Valor de 100,000 tons. de caña, a razón de 6 libras de azúcar, pol. 95, por cada 100 libras de caña, el valor del azúcar, calculado a \$3-50 qtl. equivalente a \$4 20 por toneladas de caña....	420,000
Gastos de fabricación de 11,000 tons. de azúcar, a \$11 la ton...	121,000
Total.....	541 000
Valor de 11,000 tons. de azúcar a \$3-50 qtl. Id. del aguardiente, 1/8 parte del del azúcar....	770,000
Total.....	866 250
Menos el costo de la caña y gastos de fabricación, equivalente al 65 p. 1/2 del valor de los productos.....	541 000
Diferencia a favor del productor.....	325,250

Si en vez de comprar la caña a los colonos, el dueño del central prefiriese cultivarla por su propia cuenta, obtendría los siguientes resultados: Para el aprovisionamiento de la fábrica se necesitaría un campo de 3,500 cuerdas, (cada cuerda equivale a 3,5 de hectáreas) con un promedio de rendimiento de tres toneladas de azúcar por cuerda; necesaria, además, unas 1,000 cuerdas de reserva, para sustituir cada tres años los campos cansados. 1,500 cuerdas de tierras de 1ª y 2ª clase, á un precio medio de 200 pesos cada una..... 900,000. Además, cierta cantidad de tierra de 3ª clase, para leña y pastos.. 100,000. Total,..... 1,000,000

MARIA LUISA C. BOLOTRA DE CASTELLOTE

Participa á su distinguida clientela que por el último vapor francés ha recibido un magnífico surtido de modelos de sombreros de alta novedad, flores y adornos de fantasía, propios para Carnavales. Obispo 76, altos. 1162 4-14

Y dijo Dios:

Pues que la elegancia será la eterna preocupación de la mujer preciso es rodearla de elementos necesarios á este fin.

Y para que su cuerpo tuviera esbeltez incomparable ideó el CORSE RECTO.

Y plúgole que EL CORREO DE PARIS, Obispo 80, fuera el que lo vendiera.

Y dijo también: ya que la economía doméstica contribuye á la felicidad de la familia le dará moldes perfectos para cortar sus ropas.

Y dijo Dios al CORREO DE PARIS: vende los Patrones de Butterick que son los más elegantes y fáciles de comprender.

Y toda bata y todo traje y toda prenda de vestir es hecha sin auxilio de modista por la mano de la mnjer económica.

Y prosiguió Dios: "venderás también los cuadernos de Modas Metropolitanas y á los libreros del interior cobrarás el precio de la casa editora.

Y "The Delineator" y "El Espejo de la Moda" y "El Grand Album" darás en suscripción en iguales condiciones á toda persona.

Y toda persona comprará de tí sus ropas.

Y tú serás la protegida de los míos porque mi mano estará sobre tí.

"El Correo de Paris" OBISPO 80.

NOTA.—Se envían los patrones á todo punto del interior previo envío del importe.

CABALLOS Y COCHES

Los que quieran llevar sus caballos elegantes en el próximo Carnaval deben visitar el

"Gran Hipódromo" OBISPO 92.

donde comprarán lo que necesiten por la mitad de los precios corrientes; y al efecto hay

1000 MOÑAS caprichosas francesas acabadas de recibir á \$ 2.60 ¡Precio inverosímil!

Todas las mercancías de esta casa como son, monturas francesas para señora y caballero; monturas criollas y mejicanas, Limoneras y troncos franceses y americanos; arreos para tañem; látigos de montar y de coche; espuelas, bocados, mantas de caballo, guantes de montar y guiar; vendas, efectos de limpieza para coches y caballos, y cuanto para éstos puedan necesitarse; se venden por el estilo, es decir por la mitad de su valor.

Visítad pues, el Gran Hipódromo, Obispo 92.

PARA EL CARNAVAL

¡¡¡Grandes novedades!!!

acaba de recibir la más antigua y la más acreditada de las peleterías

LA MARINA

SITUADA EN LOS PORTALES DE LUZ

y sus propietarios, teniendo en cuenta la época que atravesamos, se proponen detallar su calzado á precios que no admiten competencia por su elegancia y por su duración.

CALZADO AMERICANO

Tiene esta casa un surtido muy variado acabado de recibir de los más acreditados fabricantes.

LA MARINA

PORTALES DE LUZ.

Ha sido, es y será siempre la peletería mejor surtida y su CALZADO EXTRA no admite comparación con ninguno.

TELÉFONO 929.

HABANA ELEGANTE

Con esta fecha inaugura sus operaciones el establecimiento de

MODAS Y CONFECIONES

más simpático de la Habana.

APERTURA FEBRERO 14 Jueves

GUSTO Y ELEGANCIA EN SOMBREROS, TOCAS Y CAPOTAS

SE HACEN VESTIDOS Y CANASTILLAS

NEPTUNO 70, FRENTE A LA FILOSOFIA.

Pilar Alvarez de Alonso.

Viernes 15 de febrero de 1901

TEATRO DE ALBISU

ESTRENOS ESTRENOS FUNCION POR TANDAS. PROGRAMA

A las 8 y 10

Estreno de la zarzuela de su autor

Tute de Amor

A las 9 y 10

Estreno presentado del Sr. La Presa

Estreno de la zarzuela EL GRAN CONCURSO, del Sr. La Presa.

GRAN COMPANIA DE ZARZUELA

TANDAS — TRES — TANDAS

El Guitarrico

Precios por la tanda

Grupos.....	\$ 2 00
Palcos.....	1 50
Entrada con vestid.....	0 50
Entrada con idem.....	0 50
Idem de terciado.....	0 50
Idem de terciado.....	0 50
Entrada general.....	0 30
Idem á tertulia ó portales.....	0 20

¡Muy pronto. AVES NOCTURNAS del Sr. La Presa; NOCHE FATAL, LA FUGA DE EVANGELINA y otras.

MI TIERRA DE ESPAÑA

(NOTAS DE VIAJE) LXXXVIII

Diciembre 22.

Al despedirme, hace tres meses, en Badalona, de D. Vicente Bosch, propietario y director de la gran fábrica de licores en que se elabora el famoso y laureado en numerosas exposiciones, Anís del Mono, después de visitar la gran fábrica que posee en ese pueblo industrial y fabricar por excelencia, á que dió notoriedad la reciente fracasada tentativa carlista, me dijo aquel activo y celoso fabricante:

—No olvide usted que tengo en palabra de visitar, á su regreso, mi fábrica de champagne española, y de que bebamos una copa, después del almuerzo.

Y á cumplir mi palabra fui hoy á Badalona, marchando en la agradable compañía del Sr. Bosch al barrio de Pomar, donde tiene esa fabricación. Ya sabía yo que donde llega cualquier país agrícola ó industrial, puede llegar España, y mi viaje de hoy me lo ha probado de manera cabal. Si los vinos espumosos que llevan el nombre de champagne, por ser la región francesa de ese nombre la que ha disfrutado durante muchos años el monopolio de su producción, se elaboran en España actualmente con suma perfección, con vinos del suelo ibero, cuya variedad de clima lo hace propicio al cultivo de las uvas. Grandes han sido los obstáculos que para ellos se han tenido que vencer, pero el triunfo logrado por D. Vicente Bosch es el lauro que corona sus esfuerzos.

La finca que para la elaboración del champagne posee en el barrio de Pomar, término de Badalona, es ya un modelo acabado de las mejores casas de Reims, Epernay, etc., pues el señor Bosch ha logrado juntar todos los adelantos conocidos, y su producción se eleva á la respetable cifra de 50.000 botellas anuales.

Hállase situado el establecimiento en la falda de la parte montañosa ó cordillera, que paralela al mar, separa la costa catalana de la región llamada del Vallés.

Para el cultivo de la vid se emplea con suma esmero una superficie de 300.000 metros cuadrados, en suave pendiente donde el cuidado agrícola ha transformado en ameno paisaje la monotonía que generalmente ofrece la perspectiva de los viñedos. Todas las viñas son originarias del Champagne, que perfectamente arraigan en nuestro suelo y producen el rico zumo, que por una serie de operaciones que he visto efectuar, adquiere fuerza expansiva y espontaneidad en sus burbujas.

La parte urbana ó de edificación para la arte y elaboración de los vinos ocupa una extensión de 3.000 metros cuadrados, donde en espaciosos almacenes se guarda el material de embotellado y expedición, efectuándose allí las diferentes operaciones de colocar las etiquetas, las espaldas, etc., y luego el embalaje de las botellas de champagne.

En la parte inferior del edificio, debajo precisamente de éste, se hallan las bodegas y galerías subterráneas, que formando nuevo laberinto, se abren paso en distintas direcciones, constituyendo á manera de una pequeña población, con sus corredores y galerías, sin más comunicación con el exterior que sus dos puertas de entrada por un gran vestíbulo abovedado y un pozo de comunicación con la casa, punto por donde suben las botellas cuando, completa su elaboración, deben expedirse.

En extremo curioso ver, como he visto yo, en aquellas galerías, largos montones de botellas en diverso estado de preparación, y en los puntos donde su anchura es mayor, contemplar á los operarios ejecutando las operaciones de degorgement, ó sea desatopar las botellas, para sacarles el peso que en sus fermentaciones y con el remuage que han sufrido, ha ido depositándose en el tapón ó parte superior de la botella, según la posición invertida á que se las somete, con más ó menos inclinación, durante largo tiempo. Y mientras en posición horizontal se ven miles de botellas que van fermentando, por otros lados se miran grandes lienzos de papiros ó tableros agujereados,

donde en posición inclinada están las botellas dispuestas para el remuage ó movimiento oscilatorio de éstas; operación que requiere destreza y que se repite diariamente, por espacio de algún tiempo, para conseguir que el peso vaya deslizando hacia el tapón, hasta lograr la perfecta limpieza del vino fermentado.

Sin más luz que la artificial, forma un cuadro fantástico ver practicar en aquellas profundidades las distintas operaciones á favor de aparatos de acero que brillan en la semi oscuridad, como el bouchage, el ficellage, el remuage, etc., y la operación de degorgement y dosage, la más importante, que se practica con un aparato de plata bastante complicado, razón por la cual esta operación la realiza por sí mismo el director y organizador de la casa, M. Albert Thomassin.

En el gran vestíbulo que da acceso á las galerías subterráneas, hallábase grandes conos de madera para el coupage de los vinos, y á un lado muy bien dispuesto, en grandes barriles, los vinos llamados de reserva, que forman la base de las operaciones en la época de la vendimia.

Hay que ver cada una de las operaciones necesarias para obtener un buen producto, y así apreciar el precio que, en justicia, se exige por una botella de buen vino de champagne.

Y viendo la fábrica de champagne de don Vicente Bosch, sobre conocer las múltiples operaciones y los trabajos delicadísimos que demanda ese vino de la alegría y las expansiones, se evidencia que los vinos españoles pueden competir y competir sin menoscabo con los mejores de champagne cuando su crianza se acienta exactamente igual que en el país al que deben su nombre y su fama. Con una copa de este delicioso champagne, que ya había saboreado, después de evocar el nombre de mi querido amigo don Eudaldo Romagosa, á quien debo el agradable conocimiento de don Vicente Bosch, brindé por el progreso de la industria española y por la paz de mi patria, que puede, á su amparo y con la cooperación de hombres del talento y las iniciativas de mi ilustre amigo, reconquistar su preponderancia en el concierto de las naciones.

REPORTER. CAMPOAMOR I A priori advertido al que leyere, que al hablar de Campoamor como poeta, filósofo y político—que bajo estas tres fases merece que se le estudie—no tengo en cuenta para nada jnicios anteriores al mío ya sean de cualquier Calaino modernista ya sean de inventos tan justamente celebrados como Clarín, Palacio y Balart. Hablo de Campoamor por la impresión que en mí produce su inimitable literatura; no por la que produce en la generalidad de los lectores.

Para mí, Campoamor, fué el poeta más original del siglo XIX, y aparte Zorrilla, encuentro muy pocos á quienes se les pueda dar el por todos tan ansiado título.

Antes de entrar en materia ó meterme en honduras—que es lo mismo—permítidome sea—estilo de la Convención—hacer una salvedad. No desconozco la distancia que hay—ó que había—entre Castelar y Campoamor; pero teniendo en cuenta que Castelar fué un gran político, muy avanzado, y un gran poeta en prosa, y Campoamor su retrogrado en política y un gran prosista en verso, atando estos cabos, y con un poco de buena voluntad de mi parte, puedo establecer el parangón entre el gran tribuno de la poesía.

Es claro que al titular estos artículos "Campoamor" no he de proponerme como tema esencial la comparación del gran humorista astur, con el divino orador gaditano; pero como quiera que en un período de sinsabores para España se nos han ido esos dos poetas, los más grandes que tenemos, y como queda vacante en nuestra literatura la plaza de vate—vate en toda la extensión de la palabra—no se puede prescindir de Castelar al loar á Campoamor, como no se podría prescindir de éste al hablar del gran maestro de la oratoria... poética.

Otrosí: Crítico no soy; pero creo que cuando se mueren un astro á todas las chispas les dan vela en el entierro.

El ángel dadas besó á España en los labios, emponzoñó su aliento, envenenó sus pulmones y abatió su alma. Tenaz implacable como la desgracia, alevosa como la traición; ceboso en su cuerpo de matrona augusta, arrancóle uno á uno todos sus miembros, encarnizóse en la mutilación, gozose en su desdicha y empuñando en la siniestra mano la copa de la tristeza, llena con nuestras lágrimas, brindó á la salud de otros pueblos á quienes la fortuna—esa eterna adúladora—llama grandes aunque no puede darles ejección de nobleza.

Hay algo que la desgracia no puede robar á los pueblos; algo que no puede ser arrebatado por las ráfagas de la desdicha; algo que resiste al poder brutal de la fuerza: ese algo es el refugio de las almas buenas, el consuelo de las almas tristes, el Santuario de las almas grandes. Ese algo es la poesía! Y esta diosa que resiste á los embates de la mala fortuna no puede resistir á Dios. Los altares donde se le rendía culto están desiertos; los sacerdotes se van... Dios nos los quita... Y al arrebatarnos este último consuelo, quedan los más creyentes, y se elevan al cielo plegarias que terminan en blasfemias...

Dios, sobre todo!

Dios se ha llevado á Castelar, el filósofo de la poesía, para evitarle el martirio de nuestra pequeñez; hoy se lleva á Campoamor, el poeta de la filosofía, para que pueda certificar la pérdida de nuestra grandeza.

Castelar arrebatado al pueblo y siendo admiración de los grandes de la tierra; pronunciando discursos volcánicos, siempre pro patria, y llevando á solas sus idealismos de socialista platónico estuvo á punto de ser Oriso...

No lo fué porque su siglo no era honrado... Con la salvaje honradez de los primeros siglos, Castelar hubiera muerto en una cruz... Campoamor fué la antitesis de Castelar. Nunca soñó cruces... ni aún condecorativas. Castelar es el recordamiento de un partido que pudiera ser grande y no lo es; Campoamor será el roedor de la conciencia de cuatro politicastroos que le despreciaron en Asturias, porque nacieron para pequeños... y si lo son. Castelar, deista puro, sacrificó su vida en aras del deísmo; Campoamor se reía de los dioses... y creía en ellos. Castelar presenta en cada político un apostol; Campoamor nunca vivió en el Congreso más que papeasos. Castelar era pluralista—paseez-mot-mot—Campoamor egotista.

Cuando Castelar ascendía al Olimpo envuelto en nubes de ópalo y oro con la augusta magestad del visionario, Campoamor descendía del Parnaso cabalero en el rucio de Sancho, guiando el ojo á las musas. Castelar soñaba y bendecía en sueños la virginidad de las

hijas de Apolo: Campoamor mimado por Venus retozona, quería.

"Ver su amor hecho carne en una cuna" Castelar idealizaba la materia: Campoamor materializaba las ideas. Castelar era el espíritu: Campoamor la carne... El espíritu ora: la carne se estremece... Extraña contradicción entre dos temperamentos de poeta!

Castelar llevaba dentro de su alma la filosofía de la historia, y su plan filosófico—no expuesto—fundábase en el "amamos los unos á los otros", digna doctrina de aquel gran socialista enamorado de Cristo. El plan de Campoamor—vislumbrado en "El Ideismo"—consistía en reirse de todos los planes de todos los filósofos habidos y no habidos. Seguramente que nuestro poeta sintió mucho no poder tratar en burlas de los planes filosóficos... posteriores á él. Estas burlas causaban la desesperación de Cánovas, González Serrano y Valera, quienes—sobre todo los primeros—no concebían la filosofía sin la seriedad pedagógica que tanto les ha perjudicado en sus polémicas.

Y, como el tratar de Campoamor filósofo, "merece capítulo aparte", corto por lo sano y hasta mañana haga punto.

ATANASIO RIVERO.

TERESA CARREÑO.

¡Oulto público habanero: distinguida sociedad cubana: tú que siempre has dado pruebas de cultura sin igual y de distinción, aonde presurosa á rendir justo homenaje á la sin igual pianista Teresa Carreño, que nos honra desde hace algunos días, ofreciéndonos en el esenario del primero de nuestros teatros las mejores galas de un extenso é incomparable mesanismo musical. Yo por causas ajenas á mi voluntad no pude asistir á su primer concierto. Lo sentí sobremanera y mucho más cuando amigos íntimos míos—de naturaleza de artistas—me dijeron lo sublime de su ejecución y lo admirable de su estilo musical.

En su segundo concierto pudo dejarse un lado todo lo que me impedía asistir y logré oír á la eminente pianista, gloria del arte y envidia legítima de los primeros pianistas. No exajeró; yo he tenido ocasión después del segundo concierto de la Sra. Carreño, después de ese momento artístico en que no se necesita ser músico de profesión, bastando el sentimiento artístico para haber gozado con los dulces deleites de los sonidos armónicos heridos por mano prodigiosa, salir del salón loco de alegría, fascinado por la gloria del genio que parece que en parte llega á nosotros; después de haber oído ese segundo concierto tuvo la suerte de encontrarse con el eminente pianista señor Hubert de Blanck. Quiero dar á

conocer la opinión autorizada de este distinguido profesor, Director de nuestro Conservatorio Musical. Según Hubert de Blanck, la Sra. Teresa Carreño es solo comparable á Anton Rubinstein. Esto sólo, dicho por tan autorizado maestro, basta para formar una idea de la fuerza, del vigor y de la talla artística de la distinguida pianista. Ni Franz Listz, ni los otros que con él comparten ó han compartido hasta ahora la primacía de los ejecutantes en el piano, pueden acercarse á Teresa Carreño.

Claro está que yo no me atrevería á excitar al público habanero de la manera entusiasta que lo he hecho al emprender estos renglones, sin la salvaguardia de la opinión autorizada que he citado; pero de todas suertes lo hubiese hecho, aunque con alguna timidez, por que mi alma, mi sentimiento me lo pedía á gritos, al oír la enardecedora "Marche Militaire", de Schubert Tausig,—ejección por las prodigiosas manos de la Sra. Carreño, en que había momentos en que la vibración que imprimía á sus dedos parecía producida por potente fuerza eléctrica, sin que este vertiginoso movimiento de dedos obscurciese ni una sola de las notas que tocaba en el famoso piano—digno de la artista—de la fábrica de Steinway, de Nueva York; me pedía, escrito, que hablase por doquier, que escribiese, si podía, de cualquier manera para hacer llegar á conocimiento de nuestras familias la buena nueva, la feliz casualidad de encontrarse entre nosotros—quizás por muy poco tiempo—una eminente pianista que puede ostentar con orgullo la aureola del genio.

En los pasillos de Tacón vi al distinguido compositor cubano Sr. Ignacio Cervantes. No se me presentó oportunidad de saludarlo; pero sí pude oír su voz, dirigida á un grupo de amigos que lo rodeaban. Recordó que les decía: "Esto si se llama tocar el piano".

Estas opiniones, que confirman la no menos autorizada del señor Triay, consignada en el DIARIO del miércoles, al dar cuenta del primer concierto de la señora Carreño, deben influir en la sociedad habanera para que, por su propio bien y satisfacción íntima, no falte á la mañana del próximo domingo.

FRANCISCO DE TABERNILLA.

La Clínica del doctor V. Sotolongo y Lynch

No queremos pasar en silencio una visita hecha por varios distinguidos miembros del Congreso Pan Americano, á la magnífica y afamada Clínica del doctor Sotolongo, la que es vivo exponente de la iniciativa particular, con

inteligencia puesta al servicio de la ciencia y del bien.

A su fecunda iniciativa y perseverante constancia, se debe la fundación y sostenimiento de esa buena Clínica, en la cual existen todos los elementos que la ciencia exige para el éxito en las operaciones; pues sabido es, que la falta del medio, la imperfección en la asepsia y antisepsia, tan severamente es hoy considerada para no exponer la vida de los pacientes.

Fués objeto unánime de verdadera celebración los variados aparatos y útiles de cura con que cuenta la Clínica, y muy especialmente el destinado á la esterilización del agua; maravilloso aparato, factor de importancia suma en cirugía—y del que no puede prescindirse sin serios peligros.—Este ingenioso aparato, de elevado precio, posee un filtro Pasteur, gran modelo—destinado á dar paso al agua filtrada del modo más perfecto—antes que pasar á los depósitos donde ha de esterilizarse y en los cuales alcanza elevada temperatura, siendo á la vez lograda ese intento, no sólo por la temperatura elevada, sino igualmente bajo presión. El agua así esterilizada puede por un mecanismo sencillo é ingenioso en refrigerante, enfriarse rápidamente.

De 250 grados que marcaba el termómetro, á los pocos momentos la pudimos tocar ya fría.

En la sala de operaciones entre otras cosas vimos un calentador instantáneo, lavabos automáticos, un horno seco gran modelo, que posee varios departamentos y dentro del cual son sometidos á elevada temperatura las vendas y ciertos elementos de cura; aparatos para esterilizar al calor húmedo bajo presión, etc., etc.

Las habitaciones destinadas á la estancia de las personas operadas ó sujetas á asistencia, son amplias, muy limpias, claras y bien ventiladas.

La esterilización, objeto de importancia capital, en la cual el señor Sotolongo Lynch tiene gran competencia, es en su Clínica motivo de especial atención, realizándose en las más perfectas condiciones.

De esta nos ofreció una evidente prueba: todos los objetos, seda, gasa, compresas, etc., etc., empleados en cada operación, son antes crustastadas, haciéndose siempre, y en una larga serie mostrada á los visitantes, absolutamente en ninguna pudo apreciarse la germinación: todas estériles. Hermosa prueba, ante la cual vivamente se manifestaron tan competentes doctores complacidos.

Podimos igualmente ver una larga serie de operados en la Clínica por los doctores Pereda y Sotolongo, en los que se habían practicado importantes y difíciles operaciones, alcanzando los más felices resultados.

Todos salieron muy favorablemente impresionados, manifestándole al doctor Sotolongo, que podía y debía estar satisfecho de su obra, en la seguridad de que solo así es como pueden obtenerse los éxitos que tan brillantemente habían presenciado.

Centenario del Banco de Francia

El año pasado celebró el Banco de Francia su primer centenario, fundado en 1800, con un capital de 30 millones de francos, dividido en 30.000 acciones de 1.000 francos cada una. con suma dificultad lograron los que se hallaban al frente de la compañía colocar unas 7.500, de las cuales 5.000 fueron tomadas por la caja de amortización.

A los cinco años de fundado el banco, apenas llegaba la circulación de los billetes á veinte millones de francos y su cartera comercial representaba solamente de 15 á 20 millones.

Al terminar su primer siglo de existencia, las operaciones del Banco de Francia suman miles de millones; en ellas se reflejan todas las variaciones del movimiento comercial é industrial del país. Al finalizar el pasado año tenía en cartera valores por 1.324 millones de francos; la circulación de los billetes ascendía á 3.810 millones y tenía algo más de 3.000 millones en caja.

Si pocos bancos en el mundo han tenido principios más difíciles que el de Francia, tampoco los hay que tengan hoy un crédito mejor asentado ni que inspiren á propios y extraños una confianza más ilimitada, debido á una circunstancia poco análoga al Banco de Inglaterra con 40 millones de libras esterlinas y salvado de la bancarota, cuando suspendía sus pagos la celebre casa de banca Baring Brother.

LA ESTRELLA DE LA MODA

Se necesitan BUENAS OFICINAS en ropa blanca en OBISPO 84

partir de aquel momento estaban bajo su protección, y nadie, ni aún el César, se atrevería á perseguirla con su odio.

CAPITULO XXVI

Cuatro bitinos conducían con prelación á Ligia hasta la casa de Petronio. Vinicio y Oso, á los lados de la litera, caminaban silenciosos, pues, tras las emociones del día, ni siquiera tenían fuerzas para hablar.

Vinicio estaba aún medio desvanecido. Se repetía que Ligia estaba salvada, que no la amenazaba ya ni la prisión ni la muerte en la arena, que sus amarguras habían terminado y que la llevara consigo para no separarse de ella jamás. Pareció que era aquella la aurora de una nueva vida, más que la realidad. A momentos se inclinaba hacia la litera abierta, á fin de contemplar, á la claridad de la luna, aquel rostro querido, y se repetía: —¡Es ella! ¡Cristo la ha salvado!

Y recordaba en aquel momento, que en el espoliario, donde él y Oso habían conducido á Ligia, un médico habíale asegurado que vivía y que vivaría. A este pensamiento un gozo tan intenso llenaba su pecho, que desfallecía por momentos, é incapaz de caminar por su propio esfuerzo, tenía que apoyarse en el brazo de Oso. Este miraba el cielo cuajado de estrellas y oraba.

ANTIGUA CASA DE J. VALLÉS La que mejor sirve al público Y LA QUE MAS BARATO VENDE. SECCION DE SASTRERIA, FLUSES POR MEDIDA Corte irrepachable, Con ección superior. ¡POR MEDIDA, SEÑORES!

Table listing various types of fabrics and their prices, such as Fluses de casimir, lana pura, Fluses de casimir inglés superior, etc.

¡SON POR MEDIDA, SRES! Un flus de chaquet con género y forro superior \$ 25.00 oro. Un flus de Smoking, como Vd. lo pida 31.80 oro. Un flus de Frac á su completa satisfacción 42.40 oro.

Antigua Casa de J. Vallés ROPA HECHA EN GENERAL PARA CABALLEROS Y NIÑOS. MAS BARATO QUE YO, NADIE. S. Rafael 14 ANTIGUA DE J. VALLÉS. S. Rafael 14

del gigante parecía más niña aún, la emoción se apoderó de la plebe, de los patricios y de los senadores. Su delicada silueta, su desvanecimiento, el espantoso peligro de que la había alevado el gigante, y por último su hermosura y la afección del ligio, todo, hizo estremecer los corazones. Algunos creyeron que era un padre que mendigaba la vida de su hija.

Pero hubiese preferido ver el cuerpo de la joven destrozado por los cuernos del toro ó fracturado por el diente de las fieras. Su crueldad, tanto como su imaginación depravada, se complacían voluptuosamente en semejantes espectáculos. Y el pueblo quería privarle de aquel placer!

El furor se reflejaba sobre su rostro abotargado. Por otra parte, en amor propio no le permitía someterse á la voluntad del pueblo, pero como al mismo tiempo era cobardé no se atrevía á oponer una negativa.

Se puso á bascar entre los angustiados para ver si allí al menos encontraba algún pulgar vuelto al suelo en señal de muerte. Pero Petronio tendía su palma levantada y le miraba fijamente en los ojos con una expresión de desafío. El supersticioso Vestinio, que muy inclinado á conmoverse, tenía miedo á los fantasmas, pero no á los hombres, hacía también el signo de gracia. Lo mismo el senador Esequino, lo mismo Nerva, lo mismo Tito Sesevicio, lo mismo el antiguo y famoso jefe Ostorio Escápula, lo mismo Antistio, y Risón, y Veto, y Crispino, y Minucio Termo, y Poncio Talsino, y lo mismo Tráesea, el más austero de todos, á quien veneraba el pueblo. A esta vista, César apartó la esmeralda de sus ojos con una expresión de desprecio y de rencor, pero Tigelio, que quería á toda costa la victoria sobre Petronio, se inclinó, hacia él y le dijo:

—No cedas, divinidad; tenemos los pretorianos.

Nerón volvió la cabeza hacia donde, al frente de sus soldados, estaba el ferroz Subrio Flavio, que hasta entonces, le había sido afecto en cuerpo y alma. Y vio una cosa inaudita.

El rostro severo del viejo tribuno estaba bañado de lágrimas y con la mano levantada hacía el signo de gracia.

La rabia iba invadiendo á la multitud. Bajo el incabente pateo una capa de polvo volaba por el anfiteatro. Entre los clamores resonaban las imprecações: "¡Enobarbo! ¡Maldición! ¡Incendiario!" Nerón tuvo miedo. El pueblo era dueño absoluto del Circo, y además Nerón tenía mucho que hacer olvidar. Primeramente como actor y cantante, necesitaba el favor del pueblo; luego le era preciso su auxilio en su lucha contra el Senado y los patricios... Comprendió que sería peligroso resistir más tiempo; una sedición nacida en el circo podía invadir toda la ciudad y tener incalculables consecuencias.

Echó pues una nueva mirada sobre Subio Flavio, sobre el centurión Esequino, pariente del senador y no viendo en todas partes sino ceños fruncidos, rostros emocionados y miradas fijas en él, hizo la señal de gracia. Un trueno de aplausos estalló de alto á bajo del Circo. El pueblo estaba seguro de la vida de los condenados; á

LA FASHIONABLE

La última expresión de la moda acaban de recibir las señoritas Tapie, en sombreros de señoras, toquets, capotas y sombreritos de niñas, desde UN LUIS en adelante; corsets (droit devant) á \$3 plata, guantes de calle y de teatro para señoras, lencería francesa, saiyas y capitas de seda, corbatas con encaje dentelle Luxeuil, peinetas, bebillas, etc.

121, Obispo 121. Teléfono 474.

FOLLETIN 126

¿QUO VADIS?

NOVELA DE LOS TIEMPOS NERONIANOS POR ENRIQUE SIENKIEWICZ

(Esta novela, publicada por la casa editoria Marcel, se vende en la "Moderna Poesía," Obispo número 155.)

Todas las gargantas lanzaron un clamor y de nuevo el silencio se hizo absoluto. Se creía soñar; entre los brazos de hierro del bárbaro, la monstruosa cabeza del anochis iba girando poco á poco.

El rostro del ligio, sus brazos y su nuca habían tomado el color de la púrpura; su pecho parecía querer estallar. Velase que rennía el resto de sus fuerzas sobrehumanas, que pronto estarían agotadas.

Cada vez más estragulado, cada vez más ronco y doloroso, el mugido del anochis se mezclaba á las aspiraciones estridentes del ligio. La cabeza del animal continuaba girando y de pronto salió de su boca una enorme lengua babesante.

Un momento aún, y el público pudo oír el ruido sordo de huesos que crujen... después la bestia cayó como una masa, con la garganta retorcida, muerto.

En un abrir y cerrar de ojos, el gigante desligó de los cuernos y tomó á la virgen entre sus brazos; después em-

pezó á respirar anhelosamente. Su rostro estaba pálido, sus cabellos aglutinados por el sudor, sus espaldas y sus brazos inñadados. Permaneció un momento inmóvil y como estúpido; después levantó los ojos y miró á la concurrencia.

Esta parecía presa de una locura delirante.

Las paredes del inmenso edificio resonaban bajo el clamor de millares y millares de voces. Los espectadores de las gradas superiores habían dejado sus sitios, se iban hacia la arena y se metían entre los pasadizos para ver mejor al Héroeas.

De todas partes se elevaron voces pidiendo gracia, voces apasionadas, tenaces, que bien pronto se transformaron en un inmenso clamor. El gigante se había bebido querido de aquella plebe que solo amaba la fuerza física, y era ahora, la primera persona de Roma.

Comprendió que pedían para él la vida y la libertad. Pero no era lo que él había pensado. Por un momento pasó sus miradas alrededor suyo, luego se aproximó al estrado imperial balanceando el cuerpo de la joven en sus brazos extendidos y levantó sus ojos aplacantes como para decir: "Es en perdón lo que pido! ¡Es á ella á quien debía salvar! ¡Lo he hecho por ella!"

Los espectadores comprendieron inmediatamente su deseo. A la vista de la niña desmayada, que en los brazos

El secreto de confesión.

El Journal da cuenta de un caso por un comulgante en nuestros días, que ha ocurrido en París a la condesa V.

Hace unos días entró esta señora en una gran sastrería de la calle de la Paix, para probarse un vestido que había encargado.

El dueño y la señora de la sastrería se hallaban conmovidos por la desparición de las alhajas.

La condesa, sin perder tiempo, guardó al demudarse las pulseras en el bolso que llevaba en la mano y se dispuso a que le probasen el vestido.

Apenas terminada la operación, la condesa empezó a vestirse nuevamente, echando de menos, con gran sorpresa suya, el bolso que contenía las alhajas de que se había despojado.

El dueño y la señora de la sastrería se hallaban conmovidos por la desparición de las alhajas.

La condesa, sin perder tiempo, guardó al demudarse las pulseras en el bolso que llevaba en la mano y se dispuso a que le probasen el vestido.

Apenas terminada la operación, la condesa empezó a vestirse nuevamente, echando de menos, con gran sorpresa suya, el bolso que contenía las alhajas de que se había despojado.

El dueño y la señora de la sastrería se hallaban conmovidos por la desparición de las alhajas.

La condesa, sin perder tiempo, guardó al demudarse las pulseras en el bolso que llevaba en la mano y se dispuso a que le probasen el vestido.

Apenas terminada la operación, la condesa empezó a vestirse nuevamente, echando de menos, con gran sorpresa suya, el bolso que contenía las alhajas de que se había despojado.

El dueño y la señora de la sastrería se hallaban conmovidos por la desparición de las alhajas.

La condesa, sin perder tiempo, guardó al demudarse las pulseras en el bolso que llevaba en la mano y se dispuso a que le probasen el vestido.

Apenas terminada la operación, la condesa empezó a vestirse nuevamente, echando de menos, con gran sorpresa suya, el bolso que contenía las alhajas de que se había despojado.

El dueño y la señora de la sastrería se hallaban conmovidos por la desparición de las alhajas.

En resumen: el match de ayer fué interesante y bueno, y los habanistas que dieron cuatro y cinco carreras, se llevaron el gran chasco, pues los tricólogos le hicieron ver que no es tan fiero el lón como lo pintan.

He aquí el score particular del juego, y por él comprenderán la importancia del match y la defensa que hizo el Cubano:

Table with 7 columns: Jugadores, Votos al bat., Carreras, Bases, B. jugadas, Asistencias, Errores. Rows for Habana B. B. C. and individual players like M. López, R. Calzadilla, etc.

Totales: 36 8 9 27 15 3 1

Cuba B. B. C.

Table with 7 columns: Jugadores, Votos al bat., Carreras, Bases, B. jugadas, Asistencias, Errores. Rows for individual players like E. Prats, R. Rodríguez, etc.

Totales: 34 1 5 27 13 5 0

ANOTACIONES POR ENTRADAS

Habana.....0-3-2-0-0-0-0-0-0=5
Cuba.....0-1-0-0-0-0-0-0-0=1

CRONICA DE POLICIA

EN EL PARQUE DEL CRISTO

Agresión y heridas a un policía. A las diez de la mañana de ayer, encontrándose de servicio en la calle de Teniente Rey, el vigilante 905, José Páez, fué avisado por don Ignacio Cerracelo, vecino de Peña Peñalva, que en el Parque del Cristo se hallaba un moreno que portaba un arma, por lo que accedió a dicho lugar, y al intentar la rendición a dicho moreno, éste sacó de la cintura un cuchillo y trató de darle una puñalada, pero el vigilante Páez, esquivó el golpe, desfilándole el arma con la mano izquierda.

Entonces el moreno y vigilante sostuvieron una lucha a brazo partido, en la cual el moreno trató nuevamente de agredir al vigilante, pero en estos instantes acudieron al auxilio de este último, el expresado Cerracelo y el paisano Miguel A. Rubio, Ramón Areu y Rafael Cañas, las cuales después de forcejear largo rato con dicho moreno, lograron reducirlo a obediencia, quitándole el cuchillo, cuya punta se partió de un golpe que dió en el pavimento, y ocupándole además una navaja barbera que llevaba oculta.

El vigilante Páez resultó lesionado en la mano izquierda, siendo asistido en el Centro de Socorro de la primera demarcación, de tres heridas en el dedo índice de la mano izquierda.

Conducido el detenido a la Estación de policía, dijo nombrarse Cipriano Agüero y Collado, natural de Africa, sin recordar la edad, jornalero, y sin domicilio conocido.

El teniente interino señor García, levantó el correspondiente atestado, y remitió al detenido ante el Juez de Instrucción del distrito Este.

PRINCIPIO DE INCENDIO

En el solar situado en el número 617 de la calzada de Belascoain, ocurrió ayer tarde un principio de incendio a causa de haberse prendido fuego a varias pajas que estaban depositadas próximas a una caballeriza.

El fuego lo advertió don José Sedano, en los momentos de estar haciendo la limpieza de dicha caballeriza, por lo que solicitó el auxilio de varios individuos, y entre todos aparearon las pajas incendiadas.

Según la policía, el propietario de la propiedad de don José de la Paz Mijares, vecino de Arroyo Narjano.

Al darse la señal de alarma se presentó a los pocos momentos el material de ambos cuerpos de Bomberos, pero no tuvieron necesidad de prestar sus auxilios.

TENTATIVA DE ROBO

Esta madrugada fueron detenidos tres individuos blancos, que trataron de robar en la botiga calle de Luz esquina a Curuzo, logrando su objeto, por disparo de un revolver que hizo el dueño del establecimiento don José Nieto Nuevo, al sentir que le empujaban una de las puertas de la calle.

Los detenidos fueron remitidos al juzgado de guardia.

ESCANDALO

El vigilante número 169 presentó en la sexta estación de policía al moreno Emilio Rodríguez Ruiz, vecino de la calzada de Vives número 131, y a la mujer de su raza Cirriaca López, residente en la calle de la Misión número 71, a los cuales detuvo por escándalo, ocupándole al primero una baqueta.

Los detenidos fueron remitidos al juzgado de guardia.

El vigilante número 169 presentó en la sexta estación de policía al moreno Emilio Rodríguez Ruiz, vecino de la calzada de Vives número 131, y a la mujer de su raza Cirriaca López, residente en la calle de la Misión número 71, a los cuales detuvo por escándalo, ocupándole al primero una baqueta.

Los detenidos fueron remitidos al juzgado de guardia.

El vigilante número 169 presentó en la sexta estación de policía al moreno Emilio Rodríguez Ruiz, vecino de la calzada de Vives número 131, y a la mujer de su raza Cirriaca López, residente en la calle de la Misión número 71, a los cuales detuvo por escándalo, ocupándole al primero una baqueta.

Los detenidos fueron remitidos al juzgado de guardia.

El vigilante número 169 presentó en la sexta estación de policía al moreno Emilio Rodríguez Ruiz, vecino de la calzada de Vives número 131, y a la mujer de su raza Cirriaca López, residente en la calle de la Misión número 71, a los cuales detuvo por escándalo, ocupándole al primero una baqueta.

Los detenidos fueron remitidos al juzgado de guardia.

El vigilante número 169 presentó en la sexta estación de policía al moreno Emilio Rodríguez Ruiz, vecino de la calzada de Vives número 131, y a la mujer de su raza Cirriaca López, residente en la calle de la Misión número 71, a los cuales detuvo por escándalo, ocupándole al primero una baqueta.

Los detenidos fueron remitidos al juzgado de guardia.

El vigilante número 169 presentó en la sexta estación de policía al moreno Emilio Rodríguez Ruiz, vecino de la calzada de Vives número 131, y a la mujer de su raza Cirriaca López, residente en la calle de la Misión número 71, a los cuales detuvo por escándalo, ocupándole al primero una baqueta.

Los detenidos fueron remitidos al juzgado de guardia.

El vigilante número 169 presentó en la sexta estación de policía al moreno Emilio Rodríguez Ruiz, vecino de la calzada de Vives número 131, y a la mujer de su raza Cirriaca López, residente en la calle de la Misión número 71, a los cuales detuvo por escándalo, ocupándole al primero una baqueta.

Los detenidos fueron remitidos al juzgado de guardia.

El vigilante número 169 presentó en la sexta estación de policía al moreno Emilio Rodríguez Ruiz, vecino de la calzada de Vives número 131, y a la mujer de su raza Cirriaca López, residente en la calle de la Misión número 71, a los cuales detuvo por escándalo, ocupándole al primero una baqueta.

Los detenidos fueron remitidos al juzgado de guardia.

El vigilante número 169 presentó en la sexta estación de policía al moreno Emilio Rodríguez Ruiz, vecino de la calzada de Vives número 131, y a la mujer de su raza Cirriaca López, residente en la calle de la Misión número 71, a los cuales detuvo por escándalo, ocupándole al primero una baqueta.

Los detenidos fueron remitidos al juzgado de guardia.

El vigilante número 169 presentó en la sexta estación de policía al moreno Emilio Rodríguez Ruiz, vecino de la calzada de Vives número 131, y a la mujer de su raza Cirriaca López, residente en la calle de la Misión número 71, a los cuales detuvo por escándalo, ocupándole al primero una baqueta.

Los detenidos fueron remitidos al juzgado de guardia.

El vigilante número 169 presentó en la sexta estación de policía al moreno Emilio Rodríguez Ruiz, vecino de la calzada de Vives número 131, y a la mujer de su raza Cirriaca López, residente en la calle de la Misión número 71, a los cuales detuvo por escándalo, ocupándole al primero una baqueta.

Los detenidos fueron remitidos al juzgado de guardia.

El vigilante número 169 presentó en la sexta estación de policía al moreno Emilio Rodríguez Ruiz, vecino de la calzada de Vives número 131, y a la mujer de su raza Cirriaca López, residente en la calle de la Misión número 71, a los cuales detuvo por escándalo, ocupándole al primero una baqueta.

Los detenidos fueron remitidos al juzgado de guardia.

El vigilante número 169 presentó en la sexta estación de policía al moreno Emilio Rodríguez Ruiz, vecino de la calzada de Vives número 131, y a la mujer de su raza Cirriaca López, residente en la calle de la Misión número 71, a los cuales detuvo por escándalo, ocupándole al primero una baqueta.

Los detenidos fueron remitidos al juzgado de guardia.

El vigilante número 169 presentó en la sexta estación de policía al moreno Emilio Rodríguez Ruiz, vecino de la calzada de Vives número 131, y a la mujer de su raza Cirriaca López, residente en la calle de la Misión número 71, a los cuales detuvo por escándalo, ocupándole al primero una baqueta.

Los detenidos fueron remitidos al juzgado de guardia.

El vigilante número 169 presentó en la sexta estación de policía al moreno Emilio Rodríguez Ruiz, vecino de la calzada de Vives número 131, y a la mujer de su raza Cirriaca López, residente en la calle de la Misión número 71, a los cuales detuvo por escándalo, ocupándole al primero una baqueta.

Los detenidos fueron remitidos al juzgado de guardia.

El vigilante número 169 presentó en la sexta estación de policía al moreno Emilio Rodríguez Ruiz, vecino de la calzada de Vives número 131, y a la mujer de su raza Cirriaca López, residente en la calle de la Misión número 71, a los cuales detuvo por escándalo, ocupándole al primero una baqueta.

Los detenidos fueron remitidos al juzgado de guardia.

El vigilante número 169 presentó en la sexta estación de policía al moreno Emilio Rodríguez Ruiz, vecino de la calzada de Vives número 131, y a la mujer de su raza Cirriaca López, residente en la calle de la Misión número 71, a los cuales detuvo por escándalo, ocupándole al primero una baqueta.

Los detenidos fueron remitidos al juzgado de guardia.

El vigilante número 169 presentó en la sexta estación de policía al moreno Emilio Rodríguez Ruiz, vecino de la calzada de Vives número 131, y a la mujer de su raza Cirriaca López, residente en la calle de la Misión número 71, a los cuales detuvo por escándalo, ocupándole al primero una baqueta.

Los detenidos fueron remitidos al juzgado de guardia.

El vigilante número 169 presentó en la sexta estación de policía al moreno Emilio Rodríguez Ruiz, vecino de la calzada de Vives número 131, y a la mujer de su raza Cirriaca López, residente en la calle de la Misión número 71, a los cuales detuvo por escándalo, ocupándole al primero una baqueta.

Los detenidos fueron remitidos al juzgado de guardia.

El vigilante número 169 presentó en la sexta estación de policía al moreno Emilio Rodríguez Ruiz, vecino de la calzada de Vives número 131, y a la mujer de su raza Cirriaca López, residente en la calle de la Misión número 71, a los cuales detuvo por escándalo, ocupándole al primero una baqueta.

Los detenidos fueron remitidos al juzgado de guardia.

El vigilante número 169 presentó en la sexta estación de policía al moreno Emilio Rodríguez Ruiz, vecino de la calzada de Vives número 131, y a la mujer de su raza Cirriaca López, residente en la calle de la Misión número 71, a los cuales detuvo por escándalo, ocupándole al primero una baqueta.

Los detenidos fueron remitidos al juzgado de guardia.

El vigilante número 169 presentó en la sexta estación de policía al moreno Emilio Rodríguez Ruiz, vecino de la calzada de Vives número 131, y a la mujer de su raza Cirriaca López, residente en la calle de la Misión número 71, a los cuales detuvo por escándalo, ocupándole al primero una baqueta.

Los detenidos fueron remitidos al juzgado de guardia.

El vigilante número 169 presentó en la sexta estación de policía al moreno Emilio Rodríguez Ruiz, vecino de la calzada de Vives número 131, y a la mujer de su raza Cirriaca López, residente en la calle de la Misión número 71, a los cuales detuvo por escándalo, ocupándole al primero una baqueta.

Los detenidos fueron remitidos al juzgado de guardia.

El vigilante número 169 presentó en la sexta estación de policía al moreno Emilio Rodríguez Ruiz, vecino de la calzada de Vives número 131, y a la mujer de su raza Cirriaca López, residente en la calle de la Misión número 71, a los cuales detuvo por escándalo, ocupándole al primero una baqueta.

Los detenidos fueron remitidos al juzgado de guardia.

El vigilante número 169 presentó en la sexta estación de policía al moreno Emilio Rodríguez Ruiz, vecino de la calzada de Vives número 131, y a la mujer de su raza Cirriaca López, residente en la calle de la Misión número 71, a los cuales detuvo por escándalo, ocupándole al primero una baqueta.

Los detenidos fueron remitidos al juzgado de guardia.

El vigilante número 169 presentó en la sexta estación de policía al moreno Emilio Rodríguez Ruiz, vecino de la calzada de Vives número 131, y a la mujer de su raza Cirriaca López, residente en la calle de la Misión número 71, a los cuales detuvo por escándalo, ocupándole al primero una baqueta.

Los detenidos fueron remitidos al juzgado de guardia.

El vigilante número 169 presentó en la sexta estación de policía al moreno Emilio Rodríguez Ruiz, vecino de la calzada de Vives número 131, y a la mujer de su raza Cirriaca López, residente en la calle de la Misión número 71, a los cuales detuvo por escándalo, ocupándole al primero una baqueta.

Los detenidos fueron remitidos al juzgado de guardia.

El vigilante número 169 presentó en la sexta estación de policía al moreno Emilio Rodríguez Ruiz, vecino de la calzada de Vives número 131, y a la mujer de su raza Cirriaca López, residente en la calle de la Misión número 71, a los cuales detuvo por escándalo, ocupándole al primero una baqueta.

Los detenidos fueron remitidos al juzgado de guardia.

El vigilante número 169 presentó en la sexta estación de policía al moreno Emilio Rodríguez Ruiz, vecino de la calzada de Vives número 131, y a la mujer de su raza Cirriaca López, residente en la calle de la Misión número 71, a los cuales detuvo por escándalo, ocupándole al primero una baqueta.

Los detenidos fueron remitidos al juzgado de guardia.

El vigilante número 169 presentó en la sexta estación de policía al moreno Emilio Rodríguez Ruiz, vecino de la calzada de Vives número 131, y a la mujer de su raza Cirriaca López, residente en la calle de la Misión número 71, a los cuales detuvo por escándalo, ocupándole al primero una baqueta.

Los detenidos fueron remitidos al juzgado de guardia.

El vigilante número 169 presentó en la sexta estación de policía al moreno Emilio Rodríguez Ruiz, vecino de la calzada de Vives número 131, y a la mujer de su raza Cirriaca López, residente en la calle de la Misión número 71, a los cuales detuvo por escándalo, ocupándole al primero una baqueta.

Los detenidos fueron remitidos al juzgado de guardia.

El vigilante número 169 presentó en la sexta estación de policía al moreno Emilio Rodríguez Ruiz, vecino de la calzada de Vives número 131, y a la mujer de su raza Cirriaca López, residente en la calle de la Misión número 71, a los cuales detuvo por escándalo, ocupándole al primero una baqueta.

Los detenidos fueron remitidos al juzgado de guardia.

El vigilante número 169 presentó en la sexta estación de policía al moreno Emilio Rodríguez Ruiz, vecino de la calzada de Vives número 131, y a la mujer de su raza Cirriaca López, residente en la calle de la Misión número 71, a los cuales detuvo por escándalo, ocupándole al primero una baqueta.

Los detenidos fueron remitidos al juzgado de guardia.

El vigilante número 169 presentó en la sexta estación de policía al moreno Emilio Rodríguez Ruiz, vecino de la calzada de Vives número 131, y a la mujer de su raza Cirriaca López, residente en la calle de la Misión número 71, a los cuales detuvo por escándalo, ocupándole al primero una baqueta.

Los detenidos fueron remitidos al juzgado de guardia.

El vigilante número 169 presentó en la sexta estación de policía al moreno Emilio Rodríguez Ruiz, vecino de la calzada de Vives número 131, y a la mujer de su raza Cirriaca López, residente en la calle de la Misión número 71, a los cuales detuvo por escándalo, ocupándole al primero una baqueta.

Los detenidos fueron remitidos al juzgado de guardia.

El vigilante número 169 presentó en la sexta estación de policía al moreno Emilio Rodríguez Ruiz, vecino de la calzada de Vives número 131, y a la mujer de su raza Cirriaca López, residente en la calle de la Misión número 71, a los cuales detuvo por escándalo, ocupándole al primero una baqueta.

Los detenidos fueron remitidos al juzgado de guardia.

El vigilante número 169 presentó en la sexta estación de policía al moreno Emilio Rodríguez Ruiz, vecino de la calzada de Vives número 131, y a la mujer de su raza Cirriaca López, residente en la calle de la Misión número 71, a los cuales detuvo por escándalo, ocupándole al primero una baqueta.

DE TODO UN POCO

Los abujales.

(A la memoria de mi padre.) Ya vuelven del trabajo los abujales, que me alborotaban con el progreso; ¡ved sus semblantes nobles y varo ideal!

¡ved sus manos manchadas de cal y yeso! De un puño braga durante el día, narrando vienes más los incidentes, astuciosos con el alig la, que es la luz del alma de muchos gente!

Cerca de los aleros y las corizas, al borde de los muros y los tejados, sus vagos en sus labios sus acurias, propia de los que viven desengañado....

¡ved sus ojos que miran con furiosa ira de sus acometidos hacen indolentes, que es al río infame que los empuja, haciéndoles que pierdan el equilibrio!

¡ved sus ojos que miran con furiosa ira de sus acometidos hacen indolentes, que es al río infame que los empuja, haciéndoles que pierdan el equilibrio!

¡ved sus ojos que miran con furiosa ira de sus acometidos hacen indolentes, que es al río infame que los empuja, haciéndoles que pierdan el equilibrio!

¡ved sus ojos que miran con furiosa ira de sus acometidos hacen indolentes, que es al río infame que los empuja, haciéndoles que pierdan el equilibrio!

¡ved sus ojos que miran con furiosa ira de sus acometidos hacen indolentes, que es al río infame que los empuja, haciéndoles que pierdan el equilibrio!

¡ved sus ojos que miran con furiosa ira de sus acometidos hacen indolentes, que es al río infame que los empuja, haciéndoles que pierdan el equilibrio!

¡ved sus ojos que miran con furiosa ira de sus acometidos hacen indolentes, que es al río infame que los empuja, haciéndoles que pierdan el equilibrio!

¡ved sus ojos que miran con furiosa ira de sus acometidos hacen indolentes, que es al río infame que los empuja, haciéndoles que pierdan el equilibrio!

¡ved sus ojos que miran con furiosa ira de sus acometidos hacen indolentes, que es al río infame que los empuja, haciéndoles que pierdan el equilibrio!

¡ved sus ojos que miran con furiosa ira de sus acometidos hacen indolentes, que es al río infame que los empuja, haciéndoles que pierdan el equilibrio!

¡ved sus ojos que miran con furiosa ira de sus acometidos hacen indolentes, que es al río infame que los empuja, haciéndoles que pierdan el equilibrio!

¡ved sus ojos que miran con furiosa ira de sus acometidos hacen indolentes, que es al río infame que los empuja, haciéndoles que pierdan el equilibrio!

¡ved sus ojos que miran con furiosa ira de sus acometidos hacen indolentes, que es al río infame que los empuja, haciéndoles que pierdan el equilibrio!

¡ved sus ojos que miran con furiosa ira de sus acometidos hacen indolentes, que es al río infame que los empuja, haciéndoles que pierdan el equilibrio!

¡ved sus ojos que miran con furiosa ira de sus acometidos hacen indolentes, que es al río infame que los empuja, haciéndoles que pierdan el equilibrio!

¡ved sus ojos que miran con furiosa ira de sus acometidos hacen indolentes, que es al río infame que los empuja, haciéndoles que pierdan el equilibrio!

¡ved sus ojos que miran con furiosa ira de sus acometidos hacen indolentes, que es al río infame que los empuja, haciéndoles que pierdan el equilibrio!

¡ved sus ojos que miran con furiosa ira de sus acometidos hacen indolentes, que es al río infame que los empuja, haciéndoles que pierdan el equilibrio!

¡ved sus ojos que miran con furiosa ira de sus acometidos hacen indolentes, que es al río infame que los empuja, haciéndoles que pierdan el equilibrio!

El dueño y la señora de la sastrería se hallaban conmovidos por la desparición de las alhajas.

La condesa, sin perder tiempo, guardó al demudarse las pulseras en el bolso que llevaba en la mano y se dispuso a que le probasen el vestido.

Apenas terminada la operación, la condesa empezó a vestirse nuevamente, echando de menos, con gran sorpresa suya, el bolso que contenía las alhajas de que se había despojado.

El dueño y la señora de la sastrería se hallaban conmovidos por la desparición de las alhajas.

La condesa, sin perder tiempo, guardó al demudarse las pulseras en el bolso que llevaba en la mano y se dispuso a que le probasen el vestido.

Apenas terminada la operación, la condesa empezó a vestirse nuevamente, echando de menos, con gran sorpresa suya, el bolso que contenía las alhajas de que se había despojado.

El dueño y la señora de la sastrería se hallaban conmovidos por la desparición de las alhajas.

La condesa, sin perder tiempo, guardó al demudarse las pulseras en el bolso que llevaba en la mano y se dispuso a que le probasen el vestido.

Apenas terminada la operación, la condesa empezó a vestirse nuevamente, echando de menos, con gran sorpresa suya, el bolso que contenía las alhajas de que se había despojado.

El dueño y la señora de la sastrería se hallaban conmovidos por la desparición de las alhajas.

La condesa, sin perder tiempo, guardó al demudarse las pulseras en el bolso que llevaba en la mano y se dispuso a que le probasen el vestido.

Apenas terminada la operación, la condesa empezó a vestirse nuevamente, echando de menos, con gran sorpresa suya, el bolso que contenía las alhajas de que se había despojado.

El dueño y la señora de la sastrería se hallaban conmovidos por la desparición de las alhajas.

La condesa, sin perder tiempo, guardó al demudarse las pulseras en el bolso que llevaba en la mano y se dispuso a que le probasen el vestido.

Apenas terminada la operación, la condesa empezó a vestirse nuevamente, echando de menos, con gran sorpresa suya, el bolso que contenía las alhajas de que se había despojado.

El vigilante número 169 presentó en la sexta estación de policía al moreno Emilio Rodríguez Ruiz, vecino de la calzada de Vives número 131, y a la mujer de su raza Cirriaca López, residente en la calle de la Misión número 71, a los cuales detuvo por escándalo, ocupándole al primero una baqueta.

Los detenidos fueron remitidos al juzgado de guardia.

El vigilante número 169 presentó en la sexta estación de policía al moreno Emilio Rodríguez Ruiz, vecino de la calzada de Vives número 131, y a la mujer de su raza Cirriaca López, residente en la calle de la Misión número 71, a los cuales detuvo por escándalo, ocupándole al primero una baqueta.

Los detenidos fueron remitidos al juzgado de guardia.

El vigilante número 169 presentó en la sexta estación de policía al moreno Emilio Rodríguez Ruiz, vecino de la calzada de Vives número 131, y a la mujer de su raza Cirriaca López, residente en la calle de la Misión número 71, a los cuales detuvo por escándalo, ocupándole al primero una baqueta.

Los detenidos fueron remitidos al juzgado de guardia.

El vigilante número 169 presentó en la sexta estación de policía al moreno Emilio Rodríguez Ruiz, vecino de la calzada de Vives número 131, y a la mujer de su raza Cirriaca López, residente en la calle de la Misión número 71, a los cuales detuvo por escándalo, ocupándole al primero una baqueta.

Los detenidos fueron remitidos al juzgado de guardia.

El vigilante número 169 presentó en la sexta estación de policía al moreno Emilio Rodríguez Ruiz, vecino de la calzada de Vives número 131, y a la mujer de su raza Cirriaca López, residente en la calle de la Misión número 71, a los cuales detuvo por escándalo, ocupándole al primero una baqueta.

Los detenidos fueron remitidos al juzgado de guardia.

El vigilante número 169 presentó en la sexta estación de policía al moreno Emilio Rodríguez Ruiz, vecino de la calzada de Vives número 131, y a la mujer de su raza Cirriaca López, residente en la calle de la Misión número 71, a los cuales detuvo por escándalo, ocupándole al primero una baqueta.

<